

## G - 1 ¿De Dónde Vino la Biblia?

En el libro de Nehemías, el sacerdote Esdras lee en voz alta al pueblo de Jerusalén del “libro sagrado de la leyes de Moisés” (8:1) – el sagrado texto que ahora es parte de los primeros cinco libros de nuestra Biblia. ¿De dónde vinieron estos y los demás libros que están en las Escrituras?

La Biblia no cayó del cielo, completa y entera. Es actualmente una colección de libros divinamente inspirados (literalmente, “Dios-soplo” vea 2 Tim 3:16) producidos a través de cientos de años por autores y editores humanos. Podemos identificar los autores de algunos de estos textos (vea, por ejemplo, Lc 1, 1-4; 1 Cor ,1 1-3). Pero la identidad de los compositores de muchos otros textos se han perdido en la historia.

Muchos libros antiguos clamaban ser inspirados divinamente. Pero solo setenta y tres fueron elegidos para ser incluidos en el “canon” espiritual (literalmente el “palo de medir” por el cual todo lo demás es juzgado). Entonces, ¿quien tenía el poder de discernir y la autoridad para declarar que libros pertenecen en la Biblia? Por último, ese rol lo tuvo el “magisterio” (oficina con autoridad de enseñar) de la Iglesia Católica, teniendo en cuenta la Tradición apostólica

Aunque había un amplio acuerdo entre los cristianos sobre los libros que pertenecían en la Biblia, el acuerdo no era absoluto. Algunos Padres importantes de la Iglesia consideraban como no bíblicos ciertos libros que están actualmente en el canon del Nuevo Testamento. Otros (igualmente eminentes) pensaban que algunos libros que no están ahora en el canon del Nuevo Testamento eran parte de la revelación inspirada. El primer padre de la Iglesia en enumerar los veintisiete libros del Nuevo Testamento aceptados actualmente fue San Atanasio en el 367.

¿Quién resolvió el dilema? Varios consejos regionales de la Iglesia en la última parte del cuarto siglo (en 387, 392, y 393) enumeraron los libros del canon como ahora los conocemos. El pronunciamiento es aceptado universalmente hasta que es cuestionado por la Reforma Protestante después de once siglos. En respuesta, el canon fue reafirmado por la Concilio ecuménico Católico de Trento en el 1546.

Esta realidad histórica representa una dificultad para los que creen que solamente la Sagrada Escritura (*sola Escritura*) es la autoridad final para la fe y vida cristiana. Claramente, la Iglesia y la Tradición apostólica son igualmente necesarias; sin ellas, no sabríamos que libros pertenecen en la Biblia. (Vea también “¿Por qué la Biblia Católica tiene Setenta y tres Libros? N-1 y “¿Por qué los No Católicos Creen en la Biblia solamente?” N-2).

**ESCRITURAS RELACIONADAS AL TEXTO: Textos citados:** Ne 8, 1 • Lc 1, 1-4 • 1 Co 1, 1-3 • 2 Tim 3, 16. **En general:** Jn 20, 30; 21, 25 • He 2, 42 • 2 Tes 2, 15; 3, 6 (con Gál 1, 9 y 1 Tes 2, 13) • 2 Tim 1, 13-14; 2,2  
**Catecismos de la Iglesia Católica:** 80-82 • 101-107 • 119-127 • 131 • 135-141 • 304 • 572 • 688 • 702 .